Imprimir

El debate sobre el Estado y sus implicaciones teóricas y políticas es uno que mantiene vigencia por sus impactos en el funcionamiento del gobierno y sus instituciones.
En ese sentido encuentro oportuno rescatar el análisis de Claus Offe quien realiza son pesquisas sobre el Estado con un instrumental teórico que contempla el marxismo, el hegelianismo, el pensamiento weberiano y una versión crítica de la teoría de sistemas.

Las formaciones sociales del capitalismo tardío Offe las aborda en tanto complejidades conformadas por tres subsistemas relacionados pero distintos: 1) estructuras de socialización guiadas por normas; 2) economía capitalista basada en bienes y relaciones de intercambio; 3) Estado organizado mediante mecanismos de poder y coacción político-administrativa. La retro alimentación entre tales subsistemas revela su debilidad: cuando uno se "traga" a los demás o sus demandas se tornan incompatibles, emergen crisis estructurales. Para Offe, los estados de bienestar dejan de ser la solución viable a los problemas de las sociedades capitalistas tardías, pues las demandas de los nuevos movimientos sociales y las nuevas formas imperiales del capital ya no pueden ser gestionadas de manera exitosa por el sistema político-administrativo de los gobiernos. El Estado organiza y planea, pero la resistencia social y el conflicto político interno producen más fracasos que éxitos. Las estrategias para la gestión de la crisis tienden a producir nuevas manifestaciones de crisis. En esos términos el Estado es la solución y el problema.

Offe afirma que el Estado no es una "superestructura" por encima de la sociedad, un instrumento que responde de manera inmediata a los intereses de clase particulares de la burguesía o un órgano neutral institucional que regula los conflictos sociales. El Estado es asumido en el contexto de una totalidad social como "subsistema institucional" que: 1) expresa y está determinado por las contradicciones de la sociedad capitalista e, 2) imbrica una estructura institucional de compromiso y legitimidad que las clases sociales desarrollan en el curso de cada proceso histórico. Ya desde aquí Offe nos llama a mirar el Estado no como una máquina neutra de administración, sino como un campo de lucha, contradicción y reproducción social. Offe nos recuerda que el Estado moderno está atravesado por tensiones estructurales: debe garantizar la cohesión social, pero también debe reproducir las

condiciones del capital.

Estado y crisis

Pero el tema del Estado no puede ser comprendido sin el de las crisis. De hecho, el Estado es un mediador de las crisis. El Estado gestiona las crisis del capitalismo reforzando sus lógicas. Al decir de Offe, existen tres tipos de crisis: económicas, políticas y de legitimidad. Cada una de estas suaviza los conflictos entre las clases en el marco del subsistema económico, pero también reconfigura los circuitos de intercambio de valor en el sentido de que dinamizan una dialéctica que mercantiliza y des mercantiliza las formas de socialización. Si la mercantilización fuera la única forma de socialización, la sociedad se paralizaría. Los procesos de mercantilización y des mercantilización expresan la injerencia de los Estados en la valorización o desvalorización de cada forma de socialización. Aquí se encuentra el núcleo del tratamiento de la autonomía del Estado pues, aunque influido por el capital, el Estado no es un simple instrumento: posee márgenes de acción en tanto que puede dinamizar esta dialéctica, aunque siempre de una manera condicionada.

El Estado resulta ser un conglomerado multifuncional y heterogéneo de instituciones políticas y administrativas cuyo propósito es manejar las estructuras de socialización y la economía capitalista, pero garantizando la existencia de ciertas formas de socialización no sometidas directamente a la ley del valor con la finalidad de obtener legitimidad. El Estado benefactor garantiza la expansión de la economía capitalista, y al mismo tiempo capta un excedente económico necesario para la reproducción de una burocracia estatal que redistribuye el ingreso con el que produce la “legitimidad de masas”. Offe retoma y radicaliza a Weber al mostrar cómo la burocracia imbrica la forma de dominación racional que, finalmente, oculta formas estructurales de exclusión. El Estado produce sentido, identidad, pertenencia… y exclusión.

Las formas de resistencia

Offe cree que frente a la crisis del Estado de bienestar se desarrollan tres formas de

resistencia contemporánea que hoy debemos tomar en cuenta.

Una “nueva derecha” como forma de resistencia

En primer lugar, habla del surgimiento de una “Nueva derecha” apoyada por fracciones del gran capital y algunos resabios de las clases medias que apuntalan la radicalización del libre mercado y la mercantilización absoluta de los otros subsistemas sociales. Esta Nueva derecha reduce la importancia del poder administrativo en beneficio de la economía de mercado, y alega que los sectores víctimas de la economía de mercado tendrán que modernizarse o perecer. Aunque Offe nos pide estar atentos a esta fuerza, tampoco cree que ese proyecto pueda generar formas estatales estables y coordinadas con el resto de los subsistemas.

La resistencia en las formas corporativistas

La segunda fuerza a tomar en cuenta son las formas de apoyo corporativistas supervisadas estatalmente que buscan revivir la mercantilización para aliviar los problemas fiscales y de planificación. Esta fuerza trata de excluir a los sectores demasiado políticos y negociar fundamentalmente entre los grupos de interés como el trabajo y el capital. La finalidad es desarrollar un consenso entre el bloque en el poder y el gran capital para intentar implementar una contención respecto de las exigencias sindicales y los nuevos movimientos sociales. Dicha estrategia, según Offe, sólo podría ser viable en las formaciones donde la oposición al capital sea muy débil.

La resistencia del “socialismo democrático”

Finalmente, la tercera estrategia es la del socialismo democrático que implica una alianza entre las fuerzas democráticas, nacionales, sindicales y socialistas para luchar por una sociedad del bienestar cuyas necesidades serían determinadas autónomamente mediante formas descentralizadas y sometidas a control público de producción social y organización política. Offe piensa que el surgimiento de los nuevos movimientos sociales (“postmaterialistas”, como él los llama) podría facilitar la organización de la sociedad en este

sentido. Frente a la pérdida de legitimidad de todos los partidos políticos de tipo "atrapalotodo", el desplazamiento del foco de politización constituye una apuesta para generar una sociedad civil/multitud socialista. No se trata solo de una lucha contra el Estado, sino de una para disputar sus políticas de intervención a favor de la sociedad civil y con miras a construir formas de socialización más allá de las de la ley del valor y las de la representación política del Estado.

La "selectividad estructural"

Ahora bien, para resaltar otra de las grandes aportaciones de Offe hay que mencionar que fue el primero en la tradición marxista en utilizar el concepto de "selectividad estructural" para analizar la especificidad de carácter capitalista del Estado. Como ya decíamos, el Estado nunca es directamente una máquina de clase, pero tampoco es una institución neutral. Para salir de este dilema Offe empleó el concepto de "selectividad estructural".

Vamos a profundizar este debate y las implicaciones en nuestra especificidad nacional.

Este debate sobre el Estado planteado por Offe se encuentra en los siguientes textos que estamos trabajando:

Offe, Claus, Contradicciones en el Estado del Bienestar, Madrid, Alianza, 1994; "La abolición del control del mercado y el problema de la legitimidad", en Heinz Rudolf Sonntag y Héctor Valecillos, El Estado en el capitalismo contemporáneo, México, Siglo Veintiuno Editores, 1988; "Structural Problems of the Capitalist State: Class Rule and the Political System. On the Selectiveness of Political Institutions", en John A. Hall (editor), The State. Critical concepts, Nueva York, Routledge, 1994. Vol. 1.; -Rodolfo Gómez, "Las miradas de Habermas y Offe sobre el Estado benefactor", en Mabel Thwaites Rey (compiladora), Estado y marxismo. Un siglo y medio de debates, Buenos Aires, Prometeo, 2007.

Horacio Duque Giraldo

Foto tomada de: Izquierda Web